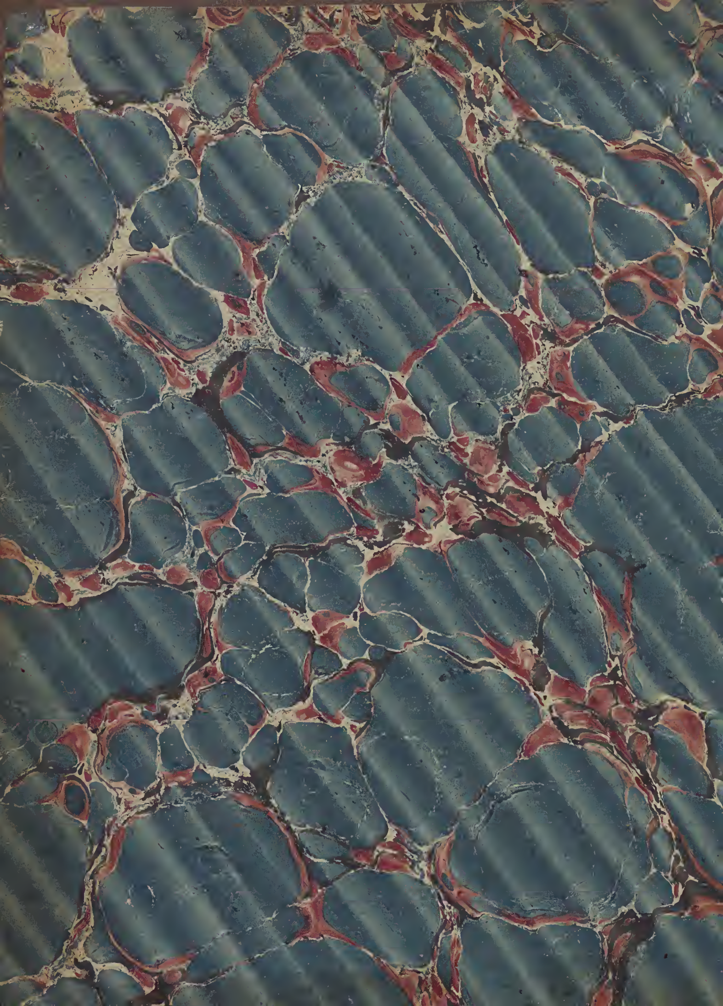
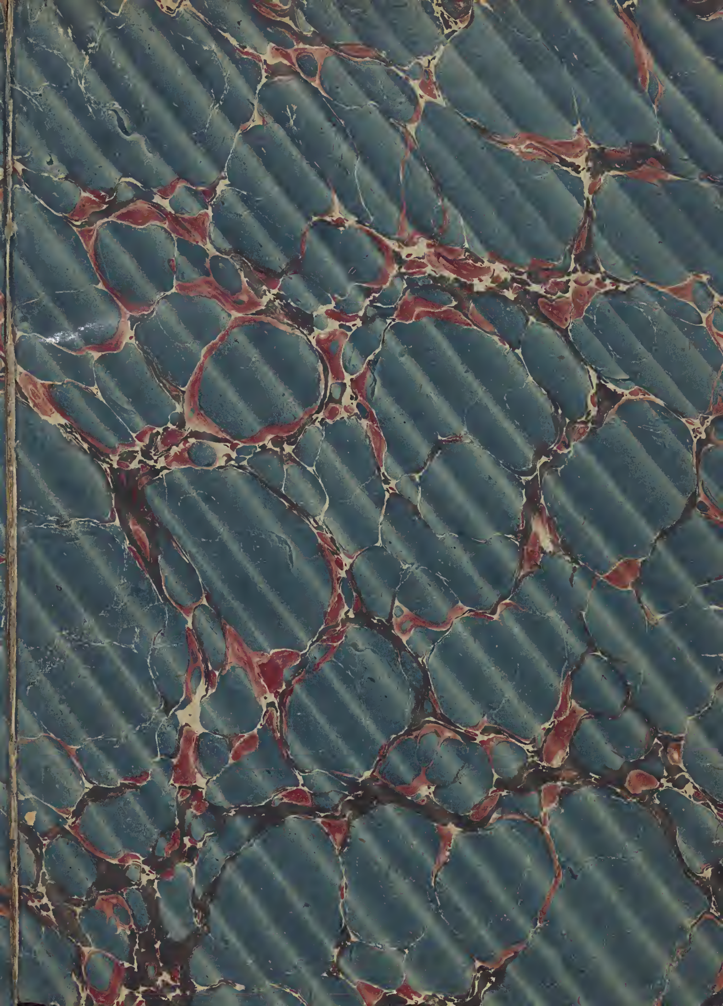






Indice.

1 Oración fúnebre que en la Universidad de Oviedo consagró en 1764 ~~pronunció~~ D. Alonso Francos Arango a la memoria del I. y R. Sr. D. Fr. Benito Geronimo Feijóo y Montenegro = Oviedo – 1765

2 Specimen panopliae sacrae militantis ecclesiae ..... Ptor Fter Lucas Ramirez

3 Desempeño piadoso de la práctica sevillana... que muestra un entendimiento Médico, oponiendose en una querella a los Medicos sevillanos. (~~absque loco et anno~~)(sin lugar ni año)

4 Manifiesto de las falsedades que contra la práctica sevillana se oponen en el tribunal de Apolo, actor el entendimiento mal intencionado. (sin lugar ni año)

5 Ad leges edicta, principumque constitutiones, ex quibus prohibita usucapio ~~est~~. Selectio successiva Doctoris Iosephi Fernandez de Retes. Accedit ad leg. Attin. ~~Plaut.~~ Iuliamque. (~~absque loco et anno~~) 1663.

6 Carta en que ~~de~~ la R. M. Sor Maria Rosa Sanchez, Abadesa del convento de Sta Rosalia (Capuchinas de Sevilla) da cuenta a los conventos de su hermandad de la muerte de la R. M.

Sor Clara Maria Ponce de Leon, Abadesa que fué di dicho convento. = Sevilla - 1760.

7 Declamacion funebre que hizo el P. Domingo Garcia en la iglesia de S. Vicente de Sevilla, en 1752, á la memoria del Dr. D. Joseph Garcia Marchante y Zúñiga. = Sevilla -

8 Ver, oir, y hablar..... Panegírico sobre la traslacion al hospital de mugeres de las Descalzas de Cadiz, que pronunció en 1753 D. Francisco Garcia Colorado = Cadiz.

9 Nuevo milagro de la verdadera arca..... Sermon predicado en el Puerto de Sta. Ma. en 1754 por D. Juan Camacho. = Pto. de Sta. Ma. = 1755.

10 Vida &c. de S. Pedro Nolasco por Fr. Pedro Merino. = Salamanca - 1628.

11 Querella al tribunal de Apolo hecha del entendimiento por aver infamado la embidia á la Sma práctica sevillana su hija. (Sin lugar ni año.)

1.

ORACION FUNEBRE,

QUE EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS

QUE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO

CONSAGRÓ

EN EL DIA 27. DE NOVIEMBRE
de este año de 1764.

A LA IMMORTAL MEMORIA

DEL ILUSTRISSIMO, Y REVERendissimo S. D. F. Benito Geronimo Feijoó y Montenegro, del Consejo de S. M. y Cathedratico de Prima Jubilado en èlla.

DIXO

EL S.r Doct. D. ALONSO FRANCOS ARANGO, COLEgial que fuè en el Mayor del Arzobispo de la Vniversidad de Salamanca, y en élla Cathedratico de Philosophia, Canonigo Magistral de la Santa Yglesia de Tuy, Visitador General, y Examinador Synodàl de aquèl Obispado, y al presente Canonigo Magistral, y Dignidad Maestre-Scuela de la Santa Yglesia de Oviedo, Examinador Synodal de este Obispado, y Calificador de la Suprema, y General Inquisicion.

En Oviedo por Francisco Diaz Pedregal. Año de 1765.

CENSURA DEL R. P. M. Fr. VICENTE Cousino, Letor de Theologia Cathedratico del Illmo. Cano en el Convento de Santo Domingo de la Ciudad de Oviedo, y Examinador Synodal de su Obispado.

POR comision, orden, y favor del Illmo. Señor Don Agustin Gonzalez Pisador, Obispo de Oviedo, Conde de Noreña, del Consejo de S. M. &c. Celebrò la dicha de ver escrita, despues de haver oìdo predicada la Oracion funebre, que á la devida memoria del Ilmo. y Rmo. P. Mro. F. Benito Geronimo Feijoò del Consejo de S. M. &c. Dixo el Señor Don Alonso Francos Magistral, y Maestre-Escuela de esta Santa Yglesia &c. en la Capilla de esta Universidad, en las Exequias, que à dicho Ilustrissimo Feijoò celebró su muy Ilustre Gremio, y Claustro.

Y aunque la alta comprehension del Illmo. que me comete la censura, no pudo menos que advertir me tocavan algunas de las generales de la Ley, por respecto assì al objeto de la Oracion, como al Orador; con todo, no escrupulizó su Illma. â lo que aprendo de mi dictamen teniendo este Sermon tantas aprovaciones de antemano, quantos fueron los destinguidos, Sabios, Facultativos, que le oyeron; y mas siendo por otra parte acredor su objeto â los mayores elogios, de quien siempre fuera menos, quanto se dixera de mas: con que parece resultar solo de la comision, atestiguar la identidad del Sermon escrito, con el predicado; lo que no excede mi talento, ni en èllo caben las sospechas,

que

que podian motibar las mencionadas Simpatias.

Por lo que obedeciendo gustoso, digo en testimonio de la verdad (1) con la lisura, que se debe, y es caracter de mi profesion (2), que siendo, como es identico el Sermon, que apruebo, con el que oí, tiene en el impresso aquella singularidad, que notò Seneca en los escritos de Fabiano Papirio: de paladear mas el gusto leidos, que oidos, (3) no siendo á lo menos en el genero oratorio ésto, lo mas frequente; por faltar en el papel aquellos espiritus â las dicciones, que comunica el corazon à la lengua en el Pulpito: (4) lo que no obstante en este Impreso se registra, quanto pudo dicho avivar el sentido, y ocupar la atencion de los eruditos; siendo sus clausulas, escogidas, no entresacadas, puesta cada qual en su lugar, y nò fuera, limpias aunque sirven al uso de muchos, por cuyas circunstancias fué recomendable al Estoico el otro Fabiano, (5) como porque respiraban sus escritos (y en ésto no le cede nro. Orador) cierto ayre de buen juicio, sin lebántar polvo, que empeñasse una intencion rectissima.

Pero si en lo que es como accidentál, desempeñò assi el Orador su dever, qual serà el arte en lo que pide mas cuidado, y viene á ser como los nervios de la oratoria? Expresso en este punto mi sentir, con lo que Sidonio Apolinar dijo de otro, y és (6) que son muy al

(1) *Testimonium veritati; non amicitiæ redas. Sene. Epist.* 41.

(2) *Hoc sit propositi nostri summa, quod sentimus, loquamur, quod loquimur sentiamus Senec. Epist.* 24.

(3) *Ipso dicente, non vacasset tibi partes intueri; adeo te summa rapuisset. Senec. Epi.* 100.

(4) *Format enim natura prius, nos intus ad omnem fortunarum habitũ: post effert animi motus interprete lingua. Orat. de Art. Poet.*

(5) *Electa verba sunt, non captata, nec huius sæculi more, contra naturam suam posita, splendida, quamvis sumantur é medio....ad profectum omnia tendunt, ad bonam mentem, non quæritur plausus Senec. Epist.* 100.

(6) *Oportunitas in exemplis, fides in testimonijs, propietas in*

epitectis, urbanitas in figuris, virtus in argumentis, pondus in sensibus, flumen in verbis, fulmen in clausulis. Sidon. Apost. l. 9. epi. 7

al proposito los similes, de que usa, segura la fee de sus testimonios, propios los epitectos, con urbanidad en las figuras, fuerza en las razones, peso en el sentido; siendo un rio su affluencia, y un rayo cada clausula suya. No se podia esperar menos del Autor acreditado por otras produciones en este genero, de las que algunas sudaron en la prensa, y aparecieron robustas en el tribunal del buen gusto.

Bien es verdad, que á esta felicidad del Orador cooperò mucho al presente la materia, que por tanto, quando oyga opcion debe eligirse fertil, proporcionada al ingenio, y que le excite en dictamen de Seneca (7). Tal es la de esta oracion, cuyo sujeto ofrece en todas lineas, anchuroso campo al elogio, que en vida mereciò singular de personas, y de plumas del mayor caracter, (8) y al que me confiesso propensissimo por el amor á su Sagrada Religion, y por el que me vinculó el afabilissimo trato de dicho Reverendissimo, como por lo que tal vez disfruté de sus escritos; (9) áquienes es de esperar hagan los siglos venideros generalmente la devida Justicia: siendo la clausula de moderno tal vez deragatoria, aunque mal del aplauso, que vincula el merito. (10) No lo hacian assi los Primitivos con sus Synchronos, como acreditan oy tantos monumentos, que respetamos por antiguos. (11)

No

(7) *Fecit aliquid, & materia: ideo eligenda est fertilis, quę capiat ingenium, quę excitet. Senec. Ep. 46.*

(8) *Principibus placuisse viris non ultima laus est. Orat lib. 1. Ep. ad Saeb.*

(9) *Primum quod amavi hominē elegantem, & dissertum, deinde quod juditio eius uti solebam. Plini. lib. 5. Ep. 5.*

(10) *Indignor quidquā reprehendi, ñ quia crasse compositum ille pidere, putetur sed quia nuper Orat. l. 2. Ep. 1. ad August.*

(11) *Quod si tam gręcis novitas invissa fuisset quam nobis, quid nunc esset vestus? Orat. ibi.*

No sèè como me he distraido. Disculparàme el afecto aun Maestro, que reverencio mio por muchos titulos. (12) Trataba de asunto, que la materia de la persente Oracion era acrehedora aun tal Orador, y que éste correspondiò cabalmente á su deber; (13) tanto que siendo sobre mi censura su merito, temo de mi alabanza, que en parte haya sombreado su gloria. (14) Por lo que, y no contener este Sermon cosà alguna contra la fèe Catholica, y buenas costumbres, soy de parecer se debe dàr la licencia, que pide para su impresion. Assi lo siento salvo &c. En Santo Domingo de Oviedo 21. de Enero de 1765.

Fr. Vicente Cousiño.

(12) *Quam venerationem Preceptoribus meis debeo, eandem illis Preceptoribus generis humani. Senec. Ep. 64.*

(13) *Felix, qui à tali Christi Oratore laudatur. Hieron. ad Paulin.*

(14) *Vereòr ne infra veritatem subsistam, & longè à rei dignitate remotus laudatione mea gloriam ipsius imminuam. Nacianc. Orat. 5.*

LICENCIA DEL ILUSTRISSIMO Señor Obiſpo.

NOS DON AGUSTIN GONZALEZ PISA-dór, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica, Obispo de Oviedo, Conde de Noreña, del Conſejo de S. M. &c:

Por la preſente, y lo que â Nos toca, damos licencia para que ſe pueda imprimir, é imprima la Oracion Funebre, que en las ſolemnes Exequias, que la Univerſidad de eſta Ciudad hizo al Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor Don Fr. Benito Geronimo Feijoò, y Montenegro, del Conſejo de S. M. y Cathedratico de Prima Jubilado en èlla. Dixo el Señor Doct. Don Alonſo Francos Arango, Colegial Mayor, Canonigo Magiſtral, y Dignidad Maeſtre-Scuela de la Santa Ygleſia de Oviedo: &c. Atento que de nueſtra Orden fuè reconocida, y no contener coſa alguna opueſta à Nueſtra Santa Fee Catholica, buenas coſtumbres, y regaliás de S. M. Dada en Nueſtros Palacios Epiſcopales de la Ciudad de Oviedo a 21. de Enero de 1765.

Aguſtín Obiſpo de Oviédo.

Por mandado de S. S. I. el Obiſpo mi Señor.

Doct. D. Joſeph Prieto
Blanco.
Secretario.



EXORDIO.



ON QUE POR FIN, Inclita, y Sabia Vniversidad, cayò de tu Cielo aquel Astro de primera magnitud? Mas ya sè, Sabios, que no lo estrañarèis; porque bien sabeis, que llegarà dia en que caerán del Firmamento las Estrellas, *Stellæ de Cœlo cadent*! Y no podeis ignorar tampoco, que el Sol, que ès emblema de los Sabios, no se eximirà con todos sus lucimientos de la forzosa pension de lo caduco. *Quid lucidius Sole, & hic deffitiet*? Con que en fin: aquel farol luminoso, que en el inquieto mar de este ciego Mundo, colocó el celestial divino Philadelpho; para que los navegantes no padeciesen naufragio, ya se apagò, y apartò de nuestros ojos?

MATH. c. 24. v. 26.

ECCLI. c. 17. v. 30.

Lumina noctinagæ tollit Pharus æmula Lunę, ESTAT. 9.

Que en fin, para objeto de la mayor ternura, consiguio el afilado azero de la Parca, dar el golpe en la mas preciosa vida, mas cansada con el peso de sus glorias, que con sus muchos años, y tareas? Que, dió en tierra aquella grande Casa, que edificò

para sí la Saviduria, apoyada sobre siete firmes columnas, que son los Artes Liberales, y las Ciencias: *Sapientia ędificavit sibi domum excidit columnas septem*: Con que por fin, (digamoslo de una vez) incurrio yà en el Cathastrophe comun, aquel que siempre havia de vivir? El grande, el eminente, el incomparable? Pero quien Señores? El Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fray BENITO GERONIMO FEYJOO Y MONTENEGRO, esclarecido hijo del gran Patriarcha S. Benito, Maestro General, y con honores de General de su Sagrada Congregacion, del Real, y supremo Consejo de S.M. Doctor Theologo, y Cathedratico de Prima, Jubilado en esta Ilustre Academia, y sabio Gremio.

Prov. c. 9. Versic. 1.

Gloriosos titulos á la verdad, motivos muy poderosos á mi entender, para que esta gran Madre de las Ciencias, consagre à Dios por sufragio de su Alma, y en gratitud à su venerable memoria, estas religiosas, y Sagradas Exequias, y tan magnificas, como piadosas pompas; pues como dice el dulce P. S. Bernardo, son entre la madre, y el hijo tan unos los honores, y los elogios, que lo que al hijo honra, tambien á la madre exalta: *Non est dubium, quid quid in laudibus matris proferimus ad filium pertinere: & rursus, cum filium honoramus, á gloria matris non recedimus*, Que si los hijos participan de la nobleza de sus madres, en las madres se refunde la que sus hijos adquirieren: Y assi de muchas madres leemos, que fueron nobles solo por sus hijos: como Alcmena por Hercules: Bethulia por Coriolano: Helena por Constantino: Crytheis por Homero: Olimpias por Alexandro: Elvia por Marco Tulio, y otras muchas á este

D. Bernar. Homil. 4. *Super missus est.*

modo

modo.

Segun èsto es consiguiente, que no cabia en el honor de tanta madre, dejar de funerar un hijo tan insigne, que tanto aumentò su explendor, y y nombre, acreditando en esta parentacion amorosa el maternal amor con que le amaba: Que si allà en el Santo Rey David, llegó à ser vehemencia del dolor, quando lloraba la muerte de su amigo Jonatas, tratarle con la expression intima de hermano, y con la excessiva comparacion del amor tierno, q̃ una madre tiene â su hijo unico: *Doleo super te, frater mi Jonathas; sicut mater amat unicum filium suum sic ego diligebam te.* Pero èsto que en el Profeta Rey, pudo ser exageracion, es aqui manifiesta realidad, porque si cada uno de este expectable Congresso, le deve llorar con el cariño de hermano; mas con la ternura de madre, y por tal hijo, toca al todo de este gravissimo Cuerpo. Ni como yo pudiera expressar su dolor tan justo, si no recurriera á la invencion del otro Pintor muy diestro, quien en la muerte de la celebrada Efigenia, queriendo retratar al vivo tanta lastima, despues que pintó llorando á su parentela toda, al bosquejar el quebranto de su madre dolorida, no pensó, ni resolviò hacer otra cosa, que cubrirle con un lienzo su triste cara, y dejar este rasgo al pie de la pintura, *Mater Efigeniæ*! La Madre de Efigenia. Pues para insinuar la pena de una afligida madre, por la perdida de un hijo, à quien amaba tiernamente, no necesita la Eloquencia de otros coloridos, ni la rethorica de mas figuras, ni tropos, que decir, esta es la madre de aquel hijo: *Mater Efigeniæ.*

2. Reg. c. 1. v. 26.

Pero ay ! Que no ſolamente , ô Sabios , os debe penetrar eſte dolor , y ſentimiénto , ſi no â toda eſta Ciudad , y Principado , por que como ſentìa un gran Philoſofo en la falta de Sujetos Sabios , y eruditos , padece la Republica un grave detrimento : *Vir eruditus , ac ſapiens non perijt , niſi cum gravi Reipublicæ detrimento.* Y ſi â Salomon le pareciò tan dificil encontrar en el Mundo una muger fuerte : *Mulierem fortem quis inveniet* ? Como que Alaja tan apreciable ſolo podía venír de muy lejánas regiònes : *Procul , & de ultimis finibus prætium ejus.* Quanto mas difficultoſo ſerá hallar un Sabio de la portentóſa elevacion, como el que en Oviedo acabámos de perdér ? Pero eſte precioſo ineſtimable hallazgo, ô felices Univerſidad , y Pueblo, en el Iluſtriſsimo FEIJOO, le tuviſteis todos. Desde lejos os vino eſta fortuna , que, aun con los afanes de buſcarla, las mayores poblaciones embidiarìan; y ſe puede acomodar con alegorìa no impropia , lo que decía Moyses â la Nación Iſraelìta : *Nec eſt alia natio tan grandis, quæ habeat deos apropinquantes ſibi* : No ay en eſta Epoca nacion tan grande , que huvieſſe tenido un tan glorioſo Heroe. Quantos le quiſieran por vecìno ? Y quantos como al decantado Homero , deſearan adoptarle por payſano ? Por dichoſos ſe tendrìan infinitos vivir cerca de hombre tan famoſo ; y quantos de muy diſtantes Payſes han venido aquí ſolo por verle ? Pues éſte , que ha ſido la admiracion de los Sabios , y la aclamacion de todo el Mundo , es el que eſtùbo en medio de voſotros: y diré con la proporcion debida , y ſalva en todo la infinita diſtancia, que ay del Criador , â la Criatura

ARYSTIM. APUT LAER. L. 2. C. 8.

PROV. SALOM. C. 31. V. 10.

DEUT. C. 4. V. 7.

tura, lo que por nueſtro Redemptor, decìa San Juan, â los del eſcogido Pueblo de Iſraél: *Medius autem Veſtrum ſtetit, quem Vos neſcitis*: Que todavia no conociſteis bien, lo mucho que era el gran FEIJOO... JOAN. C. I. V. 26.

Eſte hombre celeberrimo, y tan grande muerto como vivo, por que tambien ay muertos grandes, como los viò San Juan en el Apocalipſy: *Vidi mortuos magnos*: es todo el Sujeto de eſte Pathetico diſcurſo. Y aunque ingenuamente reconozco, que empeño tan temible, como arduo, excede en grado ſummo â la corta capacidad de mi talento; pero obligado de eſte honor no merecido, y conſtreñido en la preciſion de haver de hablar, para alentar algun tanto mi temor, debo aplicar bien el oydo al que me habla, y anima, aunque difunto, valiendome de la fraſe de San Pablo: *Deffunctus adhuc loquitur*: Pues parece que me ſuenan como ſuyas aquellas miſmas palabras amoroſas, que refiere la Eſcritura en voca de Eliú, quando conſolaba â ſu gran amigo Job: *Miraculum meum non te terreat, & eloquentia mea non ſit tibi gravis*. No te aterre el milagro de mi Saviduría, ni ſe te haga inſoportable mi eloquencia. O! Y ſi como pienſo que eſcucho ſu facundia, la pudiéra traſladar oy â la lengua! Mas para poder decir algo de lo mucho, que acá ſiento, venerándo antes que todo los Sagrados Decretos Pontificios, y ſeñaladamente los de Nueſtro Smo. P. Urbano VIII. ſujeto desde â ora quanto diga â la corrección de la Santa Romana Yglesia, y pidiendo la proteccion del Divino auxilio, doy principio de eſte modo.

APOCL. C. 20. V. 12.

PAUL. AD HÆBR. C. II V. 4.

JOB C. 33 V. 7.

NON

NON RECEDET MEMORIA ejus, & nomen ejus requiretur â generatione in generationem. Eccli. Cap. 39. Vers. 13.



QUE ingrato es el genio de los Hombres! Son por lo comun olvidadizos, ê inconſtantes. La amiſtad que mas ſe precia de fina, acompaña al amigo haſta la Sepultura; pero apenas fenece el clamor de las campanas, quando perece el amor, y la memoria: *Perijt memoria eorum cum ſonitu.* Por que no ſolamente el Sepulcro es lobrega manſion del deſengaño, ſi no funeſta region del mayor olvido. Para explicar David, que le olvidaban los ſuyos, ſolo dixo, que le tenian como muerto: *Oblivioni datus ſum tamquam mortuus â corde.* Pero eſto que tiene tan acreditado la experiencia, no ſiempre es effecto de la condicion humana; pues ſuele ſer caſtigo de la indignacion Divina. Una de las maldiciones, y amenazas, que allà fulminò Dios en las Sagradas Letras, es, que ha de arrancar, y exterminar del Mundo la memoria, y nombre de los infelices reprobos: *Diſpereat de terra memoria eorum.* No ſe contenta el Señor con deshacer ſus obras, y ſus grandezas; ſi no, que los caſtiga, y reprueba haſta en la memoria, diſponiendo, que ſe vaya borrando poco â poco, haſta, que deſterrada de la

Psalm. 9.

Psalm. 30. v. 15.

Psalm. 108.

la tierra de todo punto, se sepulte eternamente en el olvido.

Pero por el extremo contrario: una de las grandes promesas, que hace su Magestad, y que se contiene en el texto, con que empecé; es, que la memoria del Sabio no perecerá: qué permanecerá de siglo, en siglo, de generacion, en generacion, y que libre de las comunes leyes de la muerte, hallará un medio, y modo de immortalizarse: *Non recedet memoria ejus, & nomen ejus requiretur â generatione in generationem:* Y vean aquì, Señores mios, el Panegyrico mas propio, y el elogio mas proporcionado, que puedo ofrecer â nuestro Venerable Diffunto; y espero tambien, que entendáis todos, como se prueba, y evidencia con los exemplos, que nos dejò en su Vida este mismo Sabio: y assí pienso daros, como en abreviádo mapa, una idéa puntual de su ajustada conducta, de sus excelsas Virtudes, y heroicas Obras; pero haviendo de tratar de un Hombre tan sublime, bien puedo prevenir en el dia de oy vuestras atenciones con aquélla misma llamada, ô salva de Salomón, quien para hablar de la Saviduría, dice assí: *Audite: quoniam de rebus magnis locutura sum, & aperientur labia mea ut recta predicent:* Oìdme que he de decir cosas grandes de este Sabio tan devidamente celebre; pues no se han de desplegar mis labios, si no para predicár lo recto. Prov. c.8. v. 6.

Para procedér pues con orden, methodico, y seguir su Vida desde los primeros pasos, devemos savér antes que todo, el lugar de su lustroso nacimiento; que no se deben tener por meras casualida-

lidades en aquellos, que el Señor destina para heroes, las que son obras de sus particulares disposiciones; por que quando Dios prepara las nobles almas para mas que regulares empresas, hasta el lugar, que le sirvió de Cuna, es especial eleccion de su Providencia Sabia: assi lo predicó el profundo Padre San Ambrosio, en el Nacimiento del Sagrado Precursor de Christo: y San Gregorio Nacianceno, en aquél panegyrico tan celebrado, que hizo al gran Padre de la Yglesia San Basilio. Esto supuesto: digo, que Naciò nuestro gran Sabio; en una Aldéa llamada Cas-Demiro, de la Parroquia de Santa Maria de Melias, Obispado de Orense, y Reyno de Galicia: pequeña poblacion mirada en sì, aunque no deve calificarse por tal, la que mereciò ser brizo de tan excelente Varón; pues si dejò de ser minima la dichosissima Belen, despues que Naciò en élla el Divino Redemptor: *Et tu Bethlen terra Judâ nequaquam minima est in Principibus Judà; ex te enim exiet Dux, qui regat populum meum Israel.* Assi tambien â este modo: ay Pueblos tan altamente afortunados, que por ser patria de los que la ennoblecieron, se elevan â ser plausibles, y gloriosos; pues como el mismo San Ambrosio escrive, en lugares muy inferiores se hacen hombres muy eminentes: *In inferiori loco vir factus melior invenitur*: Por que pensar, que en Pueblos cortos, y desconocidos, no pueden salir sujetos muy aventajados, fué hierro, en que incurriò Nathanael, quien informado de la sabiduría, y Milagros del Salvador, dudó, que de Nazareth, por ser lugar reducido pudiesse venir cosa alguna de provecho: *A Nazareth potest aliquid*

MATH. c. 2. v. 6.

S. AMBROS. DIST. 4.

JOAN. c. 1. v. 46.

quid boni esse? Como si disminuyesse su resplandor â las Estrellas tener la obscura noche por mantillas? Ni â las Musas se les diò por origen los valles, y los poblados, sinò los montes, y los desiertos.

De Padres muy nobles, y distinguidos de las Familias antiguas de aquel Reyno, proviene nuestro memorable Difunto: Que â estirpe menos generosa, como pudiera deverse la gloria de tal planta? Ni ser de menòr calidad el tronco, que havia de producir un fruto tan exquisito? Mas con sabér tanto, como sabía nuestro Sabio, parece, que solamente ignorába ésto: como quien estimaba en muy poco los tymbres, y blasónes de este Mundo; pero como tenìa muy presente tambien, lo que enseña el Señor San Agustin, que la nobleza, es una vellissima disposicion, para crecer tanto en Sabiduría, como en Virtud: *Generis nobilitatem summum adminiculum esse ad Virtutem*: Assí, que su luz penetrante, y activa, rompiò las confusas tinieblas de la infancia, como havìa de imitar al Sol en su carrera, se ostentò gigante en cada paso que daba: *Exultavit, ut gigas ad currendam viam*: Y si en sentir del Philosofo Anaxagoras, es aquel hermoso, y superior Planeta, una estrecha prision intelectiva: *Sol est intelligens vinculum*: Ya desde aora descubrímos un peregrino dote de nuestro Sabio, que posseía, segun he oído â muchos; y es, que no encontrò especie alguna en los immensos espacios de las ciencias, que no quedasse estampada, ê indeleble en su memoria: y siendo tanta la felicidad de su ingenio, como la facilidad, con que lo penetraba todo, se adelantaba la naturaleza â los años en comprehension, y ex-

S. Agust. L. 8. Confess. C. 4.

Psalm. 18. v. 6.

Apud Laert. L. 1.

Posteh. L. 2. C. 4. extension de los estudios.

Omnia namque potest vigilans industria, quodque natura ipsa negat perficit ingenium.

Sap. c. 8. v. 19. Bien pudiéra por su asombroso ingenio decir de sí, lo que del suyo se gloriába Salomon: *Puer autem eram ingeniosus, & sortitus sum animam bonam:* Muchacho ingenioso era, y me tocò en suerte una buena alma: que no podía ser otra cosa; por que no entra la Deidad hermosa de la Saviduria en una alma infecta por la culpa: *In malevolam animam non introivit sapientia: nec habitavit in corpore*

Sap. c. 1. v. 4. *subdito peccatis*: Y como la Providencia Divina parece que havìa tomádo â su cuenta disponer, y proporcionar esta grande alma, para enriquecerla de la mas copiosa sabidurìa, á fin de ponerla á salvo, y á cubierto, la trasladò al Parayso de Benito en el Real Monasterio de San Julian de Samos; para que las perversas seducciones de este mundo, no immutassen aquel claro entendimiento, ni su alma se pervirtiesse con sus falacias, y dolos: *Raptus est,*

Sap. c. 4. v. 11. *ne malitia mutaret intellectum ejus, aut ne fictio deciperet animam illius*: Fue esta anticipada, y dichosa traslacion á los catorce años de su edad, quando aun las vanidades, y falsedades del siglo no pudieron estamparle el feo borron de sus debaneos, ni esculpir las passiones, y desordenados apetitos las torcidas huellas de mentidos encantos.

Colocado ya nuestro Novicio en aquella oficina de Sabios, y de Santos, como se advirtiesse desde luego el talento brillante, y sobresaliente de su Religioso Joven; y notandole yà en aquella edad tierna tan enamorado, y prendado de la Sabidurìa, que arrebatado totalmente de su velle-

za

ża, la pretendió desde entonces para Eſpoſa: *Hanc amavi, & exquiſivi á Juventute mea, & quæſivi Sponſam mihi eam aſſumere: & amator factus ſum formæ illius.* Apenas concluyó ſu noviciado, quando le ſacaron à la carrera de los Eſtudios; y conociendo ſu excelente, y excedente adelantamiento, y que tan en breve havia conſumado lo que otros en muchos años: *Conſummatus in brevi explevit tempora multa*: Su Religion tan juſtificada en premiar los dignos, como acertada en la eleccion de los ſujetos, diſtribuyendo los oficios á cada uno á proporcion de la habilidad, y merito reſpectivo, aun no cumpliera treinta y tres años, yá fenecidos los correſpondientes Curſos, y deſempeñados los empleos de Paſſante, y Maeſtro en Artes, quando le deſtinò à eſte Real Colegio de San Vicente; que fue en el año de mil ſetecientos y nueve, y en el mismo ſe graduó de Licenciado, y Doctor en eſta muy Inſigne Univerſidad: al ſiguiente llevò la Cathedra de mi Angelico Doctor; y haviendo aſcendido por todas, haſta la de Prima de Sagrada Theologia, murio jubilado, en èlla eſte monſtruo de nueſtra Eſpaña, mejor que el otro Roma, llamado aſsì por ſu eminente ſaviduría. Sap. c. 8. v. 2. Sap. c. 4. v. 13.

Contribuyó no poco, para llenarſe de tanta ſu ſalud, que aunque no robuſta, pero de tanta reſiſtencia, que no ſe rindió con tan laborioſas fatigas: la mayor felicidad, que hay en lo humano, para que el anſioſo de ſaver ſe haga erudito, como doctamente afirma Thales Milleſio: *Quid eſt felix? Qui corpore ſanus eſt: animo autem eruditus.* Y entre los dones naturales, ſegun el Ecleſiaſtico, èſte es el que Dios nos impone à Cenſo: *Non eſt* Aput Laert. l. 1. c. 1.

Cen-

Census super Censum salutis corporis: Por que una
Eccli. c. salud, que no se arruina con los continuos golpes
30. v. 16. de las lides literarias, llena tanto el valor de la hypotheca, que no se le puede imponer otra alguna carga. Y como de este tan apreciable beneficio, logró casi siempre nuestro Difunto Sabio; inspirado de aquellos nobles alientos, que deben esforzar los espiritus generosos de aventajarse, y sobresalir á los de su tiempo, como aconseja el mismo Espiritu
Eccle. c. Santo: *In omnibus operibus tuis præcellens esto*:
33. v. 23. No le pasando la menor particula de tiempo, que no empleasse en la leccion, y seleccion de los libros, se halló con admiracion bien estraña, que con qualquiera otro que midiesse su estatura, á todos les excedia de hombros arriba, como de Saùl lo refiere
1. Reg. c. la Sagrada Historia: *A humero & sursum eminebat*
9. v. 2. *super omnem Populum.*

Pero dexo yá de hablar de su savidurìa: pues que pudiera yo decir en su alabanza, quando se emplearon en élla las mejores plumas, no solo de esta Peninsula, sinò de dentro, y fuera de la Europa? Pero lo que mas la realza, y la recomienda, es haver logrado nuestro Sabio en vida, que la Suprema Cabeza de la Universal Yglesia, N. SS. y Sapientissimo Papa el Señor Benedicto XIV. le citasse hasta tres veces, en una de sus sabias Constituciones, detestando la Musica, que en los Templos Sagrados se usa, ò abusa en estos nuestros tiempos. Por tanto, lo que hablarè desde ahora, será de aquella importante Sabiduría, que unida al santo temor de Dios, y á la perfecta observancia de su Ley, convierte, y conduce las almas assí: De aquella que se llama Ciencia de los Santos, y que

que deve ser el Carater de los doctos : En esta Ciencia pues espiritual , y practica no menos que en la intelectual , y theorica estudiò , y adelantò tanto el Sapientisimo FEIJOO , como voy à haceroslo vèr , y hallareis quan bien le conviene el elogio , que Salomon tributa al Sabio , que su memoria , y nombre no perecerà , antes si permanecerá de generacion en generacion : *Non recedet memoria ejus , & nomen ejus requiretur à generatione, in generationem.*

Empezando pues por la humildad , vasa sobre que estriva toda perfeccion, y virtud, sobresaliò tanto en élla, el Ilustrisimo FEIJOO , que dió à entender , como verdadero Sabio , que era fiel Discipulo del Soberano Maestro , quien en las divinas lecciones , que dió en el mundo , decia , que todos aprendiesemos de èl , porque era manso , y humilde de corazon : *Discite à me , quia mitis sum , & humilis corde* : Tambien se aprovechó nuestro Sabio de esta doctrina , que à los ojos del mundo , que todo lo trastornan , pudieran tal vez sus humildes condescendencias deslustrar el alto concepto de su sabidurìa ; pero quando el Sol perdió algo de la magestad de sus luces , por bajarse hasta los mas infimos valles ? Y en medio de hallarse aclamado nuestro Heroe , hasta de las mas remotas naciones , nunca exhaló aquellos humos desapacibles , con que muchos Sabios suelen hacerse intratables ; y por mas que el grito , por ser muy universal , llegase al colmo de la mayor plenitud , jamas padeciò el menor achaque de inflamacion , tan mala enfermedad , dice el Chrisostomo , que hace à los hombres mas sabios , mas despreciables , que à los necios

MATH. c. 11. v. 29.

S. Chris. Homil. 59.

necios: *Cum videris hominem inflatum, ridiculosior hic est, qui natura stulti sunt*: Y pudiendo felicitarse su amplissima capacidad, de lo que la Escritura celèbra en el Sabio Salomon, de hallarse caval, y generalmente instruído, desde el Cedro hasta el Hisopo: es decìr de lo mas alto de la Sagrada Theologia, hasta lo mas bajo, y recondito de la mecanica de todos los Artes, y Ciencias, tanto en lo antiguo, como en lo moderno, en lo profano, como en lo Sagrado: en medio (digo) de hallarse tan adornado, como aplaudido, que nada le inchassen tantos aplausos? Tan lejos de llegar al Señor FEIJOO, estos peligrosos ambientes de vanidad: ésta tan comun, como merecida aclamacion, que nada interrumpiesse el desengaño clarissimo, conque prudentemente desconfiaba de sì propio? No es un prodigio de humildad esto? Jamas se hallarìa hombre alguno, que en esta Era tubiese tanto derecho para estar lleno de si propio (si es que alguno lo tiene para estarlo) Jamás se hallaría hombre alguno, que para defenderse de la vanidad del siglo, tubiese tanto que vencer de parte de la misma verdad, como el Illustrissimo, y Sapientissimo FEIJOO; Porque al mismo paso, que tenia un espiritu recto, y solido, qual resplandece en sus inimitables escritos, rebosa una humildad imponderable en todos éllos; porque me abanzo á proferir, que fué un Heroe tan particular, que no se darâ hombre con tanto merito, menos pagado de si propio, no se dará hombre con tanta gloria mas superior á essa misma gloria: no se dará hombre con tan brillantes luces mas enemigo de vanas ostentaciones, ni mas reñido con las adulaciones popula-

pulares : Jamâs hombre con tanta grandeza habrâ juntado humanidad tanta : tanta capacidad , y tan ninguna presuncion.

Pero con todo esso, vez aquí, que siendo todo èsto efécto de sù humildad hallaba siempre su profunda penetracion , un medio de concordar en sí aquellas dos sentencias , que aunque son de la Divina Sabiduría, parece que estân entre si diametralmente opuestas: Habla el Espiritu Santo , por su Ecclesiastico con todos los Sabios del mundo, y les encarga , que por ningun acontecimiento se dexen llevar del aura suave de la elacion : porque es un viento, que suele soplar con tanta fuerza, que quanto mas álto les levanta , tanto mas al profundo les precipita : *Nolli extolli in Sapientia tua*: Pero en otra parte les previene, que guarden á la Sabiduría sus fueros , y atenciones : y cuenta , que no caygan en la bajeza de humildes: *Nolli esse humilis in Sapientia tua*: Pero este Anthitesi , ó contrariedad de textos, se concuerda facilmente con la advertencia de Rabâno : Es dice el vicio de la elacion una falta , ó escasez de luz , para medir el hombre su estatura ; porque si el mas sabio reflexionara , que es infinito lo que ignora, havìa de abatìr por precision su entendimiento , conduciendole su confusion al centro del desengaño ; pero en medio de esta Doctrina , la authoridad del magisterio que enseña, pide indispensablemente mucha integridad , y constancia , para no cedér â otro partido , que al de la verdad desnuda : *Non humilitatis virtutem dissuadet , sed authoritatem firmam contra expugnatores tenere docet.*

Eccli. c. 32. v. 8.

Ibi c. 13. v. 11.

Apud Cornel. sup. c. 13. Eccli.

De aquí es , que ha de ser el Sabio , fuer-

te.

te, y humilde al mismo tiempo: ésto, conociendo lo poco, ô nada que es: y áquello, defendiendo el Sagrado de la verdad, y quanto en uno, y en otro estremo, brilló con admiracion nuestro Difunto Sabio, lo convencen con evidencia sus Escritos; pues quando le fuè preciso tomár la pluma en defensa de la verdad, y su propia honra, que ambas se hallaban herídas de muerte, por las groseras imposturas de sus impugnadores, la dexó corrér con tal moderacion, y modestia, que no se encontrará el menor apice, ò clausula, que no respire la mayor humildad, y cortesia: defendiase asì, y á la verdad; pero sin ninguna ofensa del calumniador.

Comprobemos esto mismo con el mas alto, y authorizado testimonio del que siendo immortal honor de esta nuestra Patria, ha sido decoroso ornamento de la Purpura: yâ todos me entenderan, que hablo por el Eminentissimo Señor Cardenal Cienfuegos; pues en una carta, que su Eminencia escribiò al Señor FEIJOO, desde la Corte de Roma, que en el Sexto Tomo del Teatro esta estampada, despues de elogiar su nativa eloquencia, su erudicion, quasi infinita, y su indecible gracia en la felicidad de su pluma, concluye asi el elogio este Eminentissimo Purpurado: *Y aunque todo esto admira mucho, me causa mas alta admiracion la modestia, y humildad, que parece han arrastrando à su dueño por todos sus escritos.* Esto sentia èste en todo eminente Cardenal, del Ilustrissimo, y Sapientissimo FEIJOO: y sentirán esto propio quantos hayan logrado su comercio: tan humilde, como sabio: tan uno aclamado, como ultrajado: seguido, como perseguido: venerado, como tratado con

des-

desprecios.

De Nueſtro Divino Redemptor, dice el Apoſtol, que en todos tiempos ſe admiró uno miſmo, quando bajó tan abatido al Mundo, que quando ſubio muy glorioſo al Impireo: *Qui deſcendit ipſe eſt, & qui aſcendit ſuper omnes Cœlos*. O FEIJOO Varon altamente Heroico! Divinamente Sabio á lo de el Cielo, aſsi como lo fuiſteis glorioſamente en el Mundo, verdadero, y puntual imitador del Divino Maeſtro univerſal, que ni te ingreyeron las honras, ni te enfadaron las injurias, igual en todas fortunas, y ſuceſos, humilde à toda prueba, y ſiempre uno: *Qui deſcendit, & aſcendit ipſe eſt.* PAUL. AD EPHES. C. 4. V. 9.

Por ésto decia el ſentencioſo Seneca, que las acciones del hombre, havian de tener tal conſonancia, que fueſſe de un miſmo color toda ſu vida: *Ut ipſa vita unius ſine accionum diſenſione coloris ſit.* El hombre por lo comun es Camaleon de la vanidad; pues á cada diſtinto ayre muda de color, y quantos ſon los ayres que reſpiramos, tantos ſon los colores de que nos veſtimos. Es coſa grande, decia eſte Sabio Cordovés, que el hombre parezca uno miſmo ſin diſtincion, y ſiempre obre en todo con igualdad: *Magnam rem puta unum hominem agere*: Porque cada hombre ordinariamente és, ò parece ſer tantos hombres, quantos ſon los eſtados en que reſide. Por tanto, aconſejaba eſte Philoſofo, que nos procuremos portar ſiempre, como uno; para que aſsi nos puedan alabar todos, ò à lo menos conocernos, *Effici ut poſſis laudari, ſin minus cognoſci*: Tan uno miſmo ſe mantuvo ſiempre nueſtro Difunto, que ni los elogios, ni los vituperios nada alteraron ſu conſtante animo: Con igual roſtro

SENEC.

SENEC.

IBI.

 eſcu-

escuchaba las ofensas, que atendia á las alabanzas: Verdadero olympo de Sabiduría, á donde las terrenas impresiones, ni le dañan, ni aun se le acercan; porque toda su vida vistiò un mismo color, que fué la exquisita tela de la humildad, *Ipsa vita unius sine accionum disensione coloris sit.*

Esta virtud en tan superior grado, esta abnegacion de sí mismo, y desasimiento propio le hizo vivir tan abstraido, que nunca quiso mezclarse en ningun empeño, y mas quando se atrabesaba el juicio comparativo, en que se puede perjudicar mucho â tercero: Esto le hizo no querer prevalecer en valimiento, y en voto, ni en su Religion en sus Capitulos, ni en esta Universidad en sus Claustros: Esto le hizo no querer diferencia, ni distintivo alguno en el porte, y vestido á otro qualquiera Religioso; ni que le diessen aquel tratamiento, que se le debía por tantos titulos honorificos: Estó le hizo no tener en su Celda mas adornos, que su Oratorio, y sus libros, sin mas cortinas que las puertas, ni mas esteras que las tablas: Y finalmente, ésto le hizo vivir en esta Ciudad siempre retirado. De Habraàn dice la Sagrada Escritura, que sepultò á su Esposa en una sepultura doblada, ò una sepultura con dos cuebas, como los Expositores explican: *In spelunca* Genes. c. 19. v. 13. *duplici.* Y otro tanto hizo nuestro Sabio en vida, pues se sepultò asimismo en duplìcada sepultura, *In Spelunca duplici*: La una en el retiro de su Celda, y la otra en el rincon de esta nuestra Patria.

Hallabase en la Corte â la impresion de sus obras, en ocasion que sujetos de la mayor cathegoría le hicieron las mas fuertes, y repetidas ínstancias, para que estableciendose en élla, pudieran ver el logro de las

altas

altas esperanzas, que se debian prometer de sus esquisitas prendas; mas que os parece que en este apuro dudaría hacer nuestro Sabio? Consultaría acaso con algun amigo la conveniente resolucion de este pensamiento? De ningun modo; pues como reynaba en su grande espiritu, un santo desprecio de las Dignidades del Mundo, imitó en lo posible al Divino Redemptor, quien conociendo que le querian coronar por Rey, huyó de la Corte, y se retirò á la soledad. *Cum cognovisset quia venturi essent ut raperent eum, & facerem eum Regem, fugit autem in montem ipse solus.* Christo huyendo de las glorias humanas, se esconde en los montes de Judea, y FEIJCO, en las montañas de Asturias. Joan. c. 6. v. 15.

Parece le concediò el mismo Señor, un espiritu tan ancho como â Daniel, *Spiritus Dei amplior erat in illo*: Este Propheta, à quien Cornelio llama con razon, espejo de Religiosos: Este hombre, que como dice Hector Pinto, contenia, con eminencia las virtudes de otros muchos, *In Daniele multorum virtutes eminebant*: Diò à conocer la amplitud de su grande espiritu, en que queriendo el Rey premiar su sabiduria haciendole de su Consejo, y adornandole con la Purpura, todo lo renunciò con resolucion magnanima, *Ait Daniel coram Rege, munera tua sint tibi, & dona domus tuæ alteri da*: No quiero yò decir, que nuestro Heroe huviesse hecho una renuncia semejante; mas juzgo que no querer vivir en la Corte, fue renunciarlo todo afectivamente; pareciendose en èsto â los Discipulos de Christo, quienes haviendo dejado por seguir â su Maestro, no mas que las pobres redes, y un barco, con todo, esso decian que lo dejaban todo.

Daniel. c. 6. v. 3.

Hector apud Alapide in Dan. prolog. n. 17.

ibi c. 5. v. 16.

do; porque todo quanto les podia ofrecer el mundo, lo renunciaron desde entonces con el àfecto,
Math. c. 19. *Ecce nos reliquimus omnia.*

Pero no bastò tánta abstraccion, y retiro para que el Clarin de la fama de nuestro Sabio, no resonase hásta en la altura del Solio; pues apenas llego al Real Oydo de Nuestro Justissimo Monarca FERNANDO VI. (que està coronado de laureles en el Impirco) quando le diò honores de Consejero suyo, permitiendo se le diesse el mismo tratamiento, que se dà à todos los Obispos de sus Reynos. Su Religion no omitio tampoco atenderle, y premiarle en quanto cupo; hizole Abad tres veces de este Real Colegio, Maestro General con voto perpetuo en sus Capitulos; ofreciole la Abadìa de su casa de S. Julian de Samos, y la de San Martin de Madrid, que una, y otra renunció: En el año de 37. congregandose su Religion en el Capitulo General; queriendo hacerle su primera Cabeza, imponiendole esta tan pesada carga; pero reflexionando que conferirle este empleo, serìa interrumpir la preciosa tarea de sus escritos, en perjuicio universal del publico, tuvo por mas conveniente su sabia Congregacion, concederle exempciones, y honores de General. Quanto mas este Sabio se ocultaba, tanto mas se illustraba, y apetecia, que por mas que el cuerpo húya, le sigue en todas partes la sombra; por mas que el arbol oculte su raiz, brota mas alto su lucido verdor, y tanto mas acia arriva suben sus ramas, quanto mas, y mas se profundiza en la tierra.

Virg. Eneid.
Quantum exurgit in auras
Ætereas tantum radice ad tartara tendit.

De tan humilde, y suave genio se infiere su

afable

afable, y agradable trato, qualidad propia de un savio perfecto en p'uma del mayor Sabio de todos, *Benignus, humanus, stabilis, securus, omnem habens virtutem*: Y assi veneraban todos en nuestro Difunto aquel benigno, y magestuoso agrado, que conciliaba tanto amor, como respeto, aquella humanidad igual á su grandeza, resplandeciendo hasta en el semblante su sabiduría, *Sapientia hominis lucet in vultu eius.* Sap. c. 17 v. 26. Eccle. c. 8. v. 1.

Quien por élla quisiere medir la altura de este Gigante, juzgaria (á manera de decir) que se tragaba la gente: pero en mi vida he tratado hombre mas humano, amable, y accessible; á sus palabras como á las de Job, nada havia que quitar, ni añadir, y era sumamente grata, y gustosa su conversacion, *Verbis meis adderede nihil audebant, & super illos stilabat eloquium meum.* Finalmente, como un San Pablo se acomodaba á todos, y en un todo, *Omnibus omnia factus sum*; porque su lengua meliflua, y dulce era un manà que sabìa á todos los manjares, ò á la manera de la de los Sagrados Apostoles, que la entendian en su natibo idioma sus oyentes. Job c. 29.

A la dulzura de su trato, hacía consonancia lo jovial, y lo festivo; usaba de aquella permitida chanza, que perteneciendo á la virtud de la Eutrapelia, hace que no parezcan tediosos los sujetos, prerrogativa, que assimismo debe adornar á los sabios, *Non in amaritudinem conversatio illius, nec tędium convictus illius.* Observába entre lo alegre, y lo serio aquel orden, y debido tono, que para la verdadera urbanidad prescrive S. Antonin. *Vera urbanitas facit hominem in dictis, vel factis ludricis, seu jocosis consequenter se habere, ut non sit nimis agrestis,* Sap. c. 8. v. 16. San Antonin. l. 10. t. 1. c. 352.

&

& rigidus nec nimis levis, & jocosus. Que se porte en sus palabras de tal modo, que no parezca rural, ni rigido, ni le califiquen por juglar, y liviano: Conservó nuestro gran Sabio, esta tan bella partida, aun en su edad mas abanzada, como el mismo llanamente lo confiessa en el Tomo V. de sus Cartas Eruditas, que escriviò quatro años antes de su muerte, como se puede ver en la Carta 17. en la qual declara á un amigo suyo, el caracter de su genio, aun quando viejo, en la que dice, que no padece el achaque comun de los ancianos, como ser regañones, asperos, tetricos, y descontentadizos, que en su conversacion era bastante jovial, que entre la jocosa, y la seria procuraba guardar la mediocrídad debida, y ultimamente con mi Angelico Doctor afirma, que la jocosidad, ó la chanza no solamente es provechosa, sinò muchas veces necessaria, para que el espiritu descanse de sus fatigas:

D. Th. 2. 2Æ. Q. 168. A. 2.

Quasi ad quandam animi quietem. dice el Angel de las Escuelas, quien añade lo que dice el Señor San Agustin, que usar de esta importante virtud, toca principalmente á los Sabios, y virtuosos, para que dando algunas treguas â sus travajos, puedan proseguir despues con mayores brios.

Profesó nuestro Sabio, tanto en sus palabras, como en su pluma una verdad integerrima, y solida, qual à todo sabio previene la Divina Sabiduria,

Eccli. c. 32. v. 20.

Ante omnia opera tua verbum verax precedat de te. Aborrecia estremamente la mentira, pues hasta la jocosa, y oficiosa la reputaba por ruindad, y vileza; y al mentiroso, por indigno de toda sociedad; y trato: Por esso de tantos como le han impugnado, no sentia tanto los dicterios; ni vituperios, como

como que lo hicieſſen con alegatos mendoſos; porque era ſolo ſu noble fin, que ſe aclaraſe, y ſiguieſſe la verdad, aunque eſto fueſſe contra ſu miſma opinion, que aun por lo propio no dudò, como buen Sabio, retrataſe de algun equivoco, ò hierro que pudo haber padecido. O que importante documento para los ſabios del mundo! Pero retrataiſe nadie de ſus errores una vez que los profirieſſe? De eſſo no ſe hable. De la verdad inviolable que trataba, le venia ſer enemigo capital de la hypocreſia, por ſer èſta ſegun el Seraſico Doctor, una mentira pintada como verdad, *Falſitas veritate depicta*. En muy frecuentes converſaciones manifeſtava, que no podia ſufrir à los hypocritas, y añadìa, que el Divino Redemptor de los hombres, havia eſtado muy mal con eſta caſta de gentes, y para apoyar éſto propio, ſe valia de varios paſages del Nuevo Teſtamento.

D. Bernard de modo confiten di c. 15.

Pero ya es tiempo que hablemos de la limoſna, aquella virtud, que ſegun el Real Profeta haze bienaventurado en vida al que la practìca: tarde llego â tan fertil campo, en que mas campeó nueſtro Difunto, y que pedia un dilatado, y docto panegyrico, á eſta virtud que por ſu excelencia ſe llama la obra por antonomaſia, aplicò nueſtro inſigne Maeſtro, tan liberal, y dieſtramente ſus manos, que parecìan las de la Eſpoſa hechas al torno, doradas, y adornadas de Jacintos, *Manus ejus tornatiles, aureæ, plenæ Jacyntis*. Tan inclinado à la piedad ha ſido ſiempre el Señor FEIJCO, que ſolo podia dejar de ſer virtud, por ſerle, como lo era tan connatural; pues las puertas de ſu clemencia para con los pobres, ſiempre han eſtado francas, y patentes, y á

Cant. c. 5. v. 14.

eſtos

estos, que eran sus mayores amigos, podia decir lo que San Pablo à los suyos: *Epistola nostra estis vos scripta in cordibus nostris, quæ legitur, & scitur ab omnibus hominibus*: Vosotros sois mi viva Carta, que en mis corazones està escrita, y todos los hombres saben leerla: En nuestros corazones decia el Apostol, *In cordibus nostris*, y con muy superior motivo; por que era un amante tan finamente tierno, que se transformava en los males de todos, para compadecerlos, y remediarlos, *Quis infirmatur, & ego non infirmor*? Y hombre que tiene la voluntad para todos, tiene los corazones de todos juntos, proque lo mismo es socorrer à todos en su necesidad, que robarles á todos el Corazon, *In cordibus nostris*: Y èsto que el Grande Apostol sintio de sì, no se verificó puntualmente del Señor FEIJOO? Pues que pobre imploró su necesidad, que no le pegase la fiebre ardiente de la compasion? Y como su corazon era una carta abierta, que qualquiera pobre la leia, y la entendia; *Quæ legitur, & scitur ab omnibus hominibus*: Como todos savian lo piadoso de sus entrañas, ninguno salia sin el socorro de sus miserias, pues se sabe por cosa cierta, è inconcusa, que jamas alguno le pidio limosna que se fuesse sin élla de su presencia.

2. AD CORINT. C. II. V, 19.

2. AD CORINTH. C. II. V. 19.

Sabese tambien, que èn los años de 41. y 42. muy esteriles, y miserables en este Pais, empleò en granos grande suma de candal; para que infinitos pobres tuviessen que comer, y para que les quedasse tambien para sembrar, para cuyo piadoso, y santo fin tenia empleadas varias personas, no solo en esta Ciudad, sinò en muchas Aldeas, y porque de noche por la clausura no podia salir á

dar

dár limoſna, pero como los pobres ya le conocian, iban á clamár bajo de ſu Celda, y les arrojaba prontamente por las Ventanas embueltos en papeles reales, y peſetas: Y en medio que no ſe pudo hacer computo ſeguro, pero ſe creè, que llegò á muchos miles de ducados la limoſna que dió, en los dos años referidos; Y como es muy ingenioſo el amor, y los pobres eran todo ſu bien querer, haviendo eſcrupulizado poder expender tanto, aun de lo que ganava (como dicen) por ſus puños, y producía la abundante venta de ſus libros, como el dominio de todo ſu haber, pertenecia á la Caſa, en donde Profeſsó, en medio de tener licencia ſuya, para diſtribuir en limoſnas lo que quiſiera, no obſtânte para quietud de ſu conciencia delicada, pìdió, y obtuvo de ſu Santidad la licencia misma: En fin, como la commiſeracion de nueſtro Heroe la trajo como Job, desde el vientre de ſu madre fué creciendo, y ſubiendo haſta la cumbre, *Ab infantia crevit mecum miſeratio, & de utero matris meę egreſa eſt mecum*: Eſto clamarân millares de pobres de verguenza; muchas Religioſas, y Doncellas recogidas, que con los crecidos ſocorros que las miniſtraba, lograron tomar ſus reſpectibos Eſtados; y aun para eſto propio ſè, que ha vendido tres, ó quatro Caxas de Oro, conque le havian regalado, conformandoſe con el conſejo de Chriſto en el Evangelio; *Vendite quæ poſsidetis, & date elimoſynam*: Un espiritu pues tan desprendido de las riquezas del Mundo, como no havía de ſer liberal, y franco? Eſta Virtud moral, y ſobrenatural tan propia, como pública en el Iluſtriſsimo FEIJOO, la qual conſiſte ſegun el Philoſopho, en ſer uno

Job. c. 31.

Luc. c. 12. v. 33.

emiſsibo ; y no retentibo : y que en Doctrina de mi Angelico Maeſtro, deſcubre el fondo de la libertad de animo, ſin ningun apego á los bienes perecederos, es la que como afirma el miſmo Maeſtro Angelico, hace al hombre mas grato, como lo expreſſa en eſte elegante Diſtico:

D. THOM. 2. 2. Q. 117. AA. I. ET 4.

Si quis in hoc mundo vult multis gratus habeat,
Det, cupiat, quærat plurima pauca nihil.

Es eſta una qualidad tan ſoberana, que de algun modo al hombre le diviniza, porque es una ſemejanza muy propia de aquella bondad infinita, y ſuma, que dandonos â todos con abundancia, no nos da en cara con eſto, dice el Apoſtol Santiago, *Qui dat omnibus afluenter, & no improperat*: Quanto mas el Señor FEIJOO ſe aumentaba en la vegez, tanto mas ſe adelantaba en liberalidad; de modo, que en los ultimos años de ſu vida, manifeſtaba una eſpecial complacencia, en que todos ſe aprovechaſen de quanto tenia; y ſiendo aſsi, que de ordinario aun los que ſon muy liberales de mozos, muy raros lo ſon de viejos; pues es flaqueza que acompaña à la vegez, temer que entonces todo les ha de faltar; pero al contrario nueſtro Heroe; pues aſsi en èſta, como en las demás virtudes ſe fué elevando ſin termino haſta la muerte.

JACOB. C. I. V. 5.

Dexè para lo ultimo hablar de ſu paciencia, aſsi por ſer en la vejez mas preciſa, como porque de èlla depende la feliz poſſeſsion de nueſtras almas, *Inpatientia veſtra poſsidevitis animas veſtras*: En eſta virtud excelente, fue nueſtro Sabio profeſor tan increible, que jamas ſe le oyò quejar de ſus achaques, aunque èſtos fueſſen muchas veces mas, que leves; ſabìa bien que toda enfermedad es el

LUC. C. 21. V. 19.

taller, ò el chrisol en donde se perfecciona la virtud, *Virtus in infirmitate perficitur*; y assi para merito suyo, como para exemplo nuestro, mostró hasta el ultimo suspiro una paciencia tan invicta, que con toda propiedad se le adapta lo que de Thobias nos dice la Escritura, *Ut posteris daretur exemplum pacientiæ ejus, sicut & sancti Jôb.* Fuè la paciencia de este Santo Viejo, como la de Job, para que sirviesse de norma, y regla à la posteridad; pero si bien lo advertìmos, à Job le quedò lengua, para esplicar sus trabajos; pero á FEIJOO: quiso Dios privarle de este alivio; porque muchos meses antes de su muerte, se le valdó la lengua casi totalmente. Mas que os parece de esto? Pensarèis que por verse de aquèl modo, sin el uso de aquèlla preciosa lengua, tan felìz, y velòz, como su pluma, y que podìa decir con el Real Profeta, *Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis.* Se impacentaría con otros, ô consigo, ô que daría la menor señal de sentimiento? Por ningun caso. Siempre se mostró immutable, con rostro risueño, y apacible: nunca fuè â alguno gravóso, pudiendo reconvenir como San Pablo, *Cum possemus vobis oneri esse, ut Christi Apostoli facti sumus Parvuli in medio vestrum, tamquam si nutrix foveat filios suos.*: Vez que pudiendo seros molesto por mis esempciones, y mis años, me porto como un niño entre vosotros; y como la nutriz, que dèlicadamente cria â sus hijos. Es bien notorio que nuestro Sabio nunca pudo componer con su genio incommodar á ningun sirviente suyo, Y podrè exclamar aquí por este segundo Salòmon: lo que por el primero decia la Reyna Saba, *Beati viri, qui*

2. AD CORINT. C. II. V. 30.

PSAL. 44. V. 2.

AD THES. I. C. 2.

Paralip. c. 9. v. 7. *qui asistunt coram te omni tempore, & audiunt sapientiam tuam.* Dichosos los que lograron la fortuna de estar de continuo en su asistencia, pues en su sabiduria tubieron tanto que aprender; y en su exemplar vida, tanto que imitar.

Este es el Plan de toda ella, uniforme, y firme, que observò sin interrupcion, ni pausa nuestro Heroe, y si en el fin de la de todos los hombres se descubren sus hechos, y sus virtudes, como el Espiritu Santo nos advierte, *In fine hominis denudatio operum.* Eccle. c. 11. v. 29. Asi en la muerte de nuestro Sabio quiso manifestarnos el Cielo aquel lleno de virtud, y perfeccion, que supo ocultar en vida su humildad; pues, como el mismo dice en sus Obras: las virtudes grandes mas facilmente se ocultan, que las que son menores, ò pequeñas, ó yà por su raro uso, ò por ser poco conocido su precio; *pues hay hombres* (concluye este gran Sábio) *que debajo de un trato abierto, y sin los melindres de la mistica dentro de su pecho alientan una virtud muy valiente, una piedad solida, y constante, impenetrable à las mas fuertes baterias de los tres enemigos del alma.* Mas quien dirà, que no trasladò al papel toda la suya en esta sabia selectisima sentencia?

Ultimamente conocia, como sabio Sol, que se le acercaba el Ocaso, en que se havia de obscurecer, *Sol cognovit Occasum suum:* Psal. 103 Y como en el fin segun el Philosofo es mas veloz el movimiento, cada momento se apresuraba mas, y mas al cumplimiento de las cosas de su dever; y asi en su mayor decadencia de animos, frequentaba mucho mas los Santos Sacramentos confesando, y comulgando en todos los dias clasicos, y festivos, to-

das

das las tardes subia á la tribuna de su Colegio á rezar, la estacion devotamente al Santissimo, en cuya presencia se empleaba largos ratos en Oracion, y otros Actos Anagogicos: despues que su debilidad le quitò las fuerzas para poder celebrar la Santa Missa, ningun dia la dejò de oyr, aun en el mismo en que falleciò. Comulgaba en la Cama frequentemente, para lo que obtubo indulto de nuestro Papa Reynante, y fué una de las primeras gracias, y privilegios, que su Santidad ha concedido en su feliz glorioso Pontificado: Yo digera, que imitò en esto su grande Alma, aquella amorosa, y delicada industria, que con su Divino amante usó la Esposa, la que buscando â Dios enferma en su lecho, como entendió el dulcissimo Bernardo, *In lectulo infirmitatis suæ Deum quærit.* Como se le acercase su enamorado Esposo, le estrechó tan fuertemente entre sus brazos, que no habria forma de arrancarle de èllos, *Tenui cum nec dimittam.* Pues â este modo, y con muy parecido artificio, procediò nuestro venerado Difunto para recibir en su cama al Señor Sacramentado, asegurarle, y mantenerle dentro de su pecho, *Tenui &c.*

D. Bernard Serm. 86. in Cantic.

Cant. c. 3. v. 4.

Asi se preparaba con tan Santas prevenciones, para aquel ultimo decisivo ataque, que sucedió en veinte y séis de Septiembre, siendo como â las quatro de la tarde, quando se rindió aquel espiritu valiente, pero con tal tranquilidad, y reposo, que mas que muerte pareció sueño, como decía Jesus por la de su amigo Lazaro, *Lazarus amicus noster dormit*, quedando tan flexible su cuerpo, y tan compuesto su rostro, que nos parecia

Joan. c. 11. v. 11.

que iba dormiendo, y aunque estubo quarenta y tres horas por enterrar, no indicaba el regular efecto de corrupcion, ni despedia de sí fetor alguno; y que sabemos si acaso querria Dios en decoro de su cadaver, mostrar el buen olor de sus virtudes, para hablar con el Apostol de las Gentes, *Christi bonus odor sumus.* Murió pues, como un David en buena, y Santa senectud, *Mortuus est in senectute bona*, cerca de los ochenta y ocho años de su edad, que cumplia en ocho de este mes de Octubre, sin que huviesse precedido á su muerte actual enfermedad, ni accidente perceptible: luego diran muchas que murio de viejo, pero yó dixera, que murio de Savio; ni por èsto quiero yó decir, que los estudios acorten la vida, y la salud, pues sigo en èsto, como en todo à este mismo Sabio, lo que digo es, que como el arbol estaba tan cargado de saviduria, vino á dar consigo en tierra, por ésso decia Plinio el mayor, que tambien el saber es enfermedad mortal, *Etiam morbus est aliquis per sapientiam mori*, como si lo que es mayor perfeccion del espiritu, fuera carga intolerable para el cuerpo: Son los sabios las prendas que lo racional mas aprecia; pero son los objetos que lo sensitivo mas estraña, y assi como es aphorismo Medico, que quando la salud llega al grado summo, es señal evidente de enfermedad, porque no ay en los humores la necesaria agitacion; A éste modo contemplava yò à los sabios, que quando su sabiduria llegó à lo supremo, deja yá de ser hombre, el que parecia mas que hombre. Lo que sè, es, que luego que la Sabiduría de Dios edificò Casa para Sì, *Sapientia ædificavit sibi domum*, al punto sacrificó sus

AD CORINT. C. 2. V. 15.

I. PARALIP. C. 29. V. 28.

PLIN. L. 7. H. C. 50.

SAP. UBI SUPRA.

ſus victimas, *Immolavit victimas ſuas*: Degolló ſus hijos, como leyó Tertuliano, *Sugulavit filios ſuos*, porque los hijos que mas eſtima, ſon las victimas que la Sabiduria deguella. Tertul. in Scorp. c. 7.

Ya por fin, ô gran FEIJOO, conſumaſteis la carrera, como San Pablo la ſuya, *Curſum conſumavi.* Y nos dejaſteis la mas bien fundada esperanza, de que gozais por premio la immortal corona, como el mismo Sagrado Apoſtol ſe prometìa, *Ideo repoſita eſt mihi corona*: O varon heroico à todas luces digno de perpetuarſe en los marmores, y en los bronces! Deſcanſad con ſoſiego inalterable en eſſe tenebroſo termino de los vivientes, ſin que la horribilidad de eſſe theatro os pueda cauſar el menor ſuſto; que aunque, lo que entra aí ſe deshace todo; pero hay ſujetos de privilegios tan ſubidos, â quienes el comun polvo del Sepulcro trata con tal atencion, y reſpeto, que, como San Ambroſio ſiente, lo mismo es entrarſe, que nutrirſe, *Ibis in pace nutritus; quaſi idem ſit nutriri, ac ſepeliri*: No hay duda alguna, porque en locucion Sagrada, los que murieron llenos de dias, porque los emplearon en buenas, y ſantas obras entran en el Sepulcro con abundancia; Como decia á Job ſu conſolador Eliphaz, que entraria como monton bien cargado de Trigo, que ſe recoge en las troges á ſu tiempo, *Ingredieris in abundantia Sepulcrum, ſicut infertur acervus tritici in tempore ſuo.*

2. ad Thimot. c. 4. v. 8.

Ibi.

Ambros. de Genes. c. 15. v. 15.

Job c. 5. v. 26.

O ſea aſsi como piádoſamente nos prometemos, lo deſean muy eficazmente nueſtros votos, y pedimos à Dios en eſtos humildes ſufragios: Traygan en hora buena los de Theſalia, como refiere

Alciato en ſus Emblemas , Ramos de Amarantho verde , para poner ſobre el Sepulcro de Aquiles ; pues como nunca ſe marchita aquella piedra , pretendian ſignificar con eſte egnima que ſeria eterna ſu fama, y ſu memoria, *Obtegitur ſemper viridi lapis hic Amarantho , quod nunquam Heros ſi moriturus honos.* : Pero no baſtando todos los Geroglificos para inſinuar las grandezas , y heroycidades de nueſtro Sabio , yo ſolo gravara ſobre ſu lapida el mismo texto , que me ſirvió de Thema.

Alciat. Emblem. I.

Non recedet memoria eius , & nomen eius requiretur â generatine in generatione.

REQUIESCAT IN PACE.

